

**SIMPOSIO INTERNACIONAL DE SALUD PÚBLICA (Inocuidad de Alimentos,  
Zoonosis y Fiebre Aftosa), PROTECCIÓN SANITARIA Y  
DESARROLLO AGROPECUARIO, ICA – OPS  
Bogotá, Colombia, 11-14 de junio de 2002**

**RABIA SILVESTRE EN LAS AMÉRICAS**

Albino J. Belotto  
Coordinador, Programa de Salud Pública Veterinaria  
Organización Panamericana de la Salud  
Organización Mundial de la Salud (OPS/OMS)  
Washington, D.C. USA

**INTRODUCCIÓN**

La rabia sigue siendo una de las principales enfermedades infecciosas en el mundo con graves consecuencias en la salud pública y en la economía pecuaria. La falta de defensa al virus rábico (prácticamente 100% letal para todas las especies susceptibles) en sus huéspedes, ha requerido una gran diversidad de especies susceptibles en todos los continentes para garantizar su perpetuación. La rabia ha sido identificada en animales prácticamente en todas las regiones del mundo, siendo los carnívoros (domésticos y silvestres) y los murciélagos los principales responsables de la cadena de transmisión. En los países en desarrollo y principalmente en áreas tropicales, el perro es el principal animal responsable por mantener la epizootia de rabia y el principal transmisor de rabia al hombre.

La importancia de la rabia para la salud pública se refleja en el elevado número de casos humanos y en el número de personas sometidas a vacunación post-exposición. Según datos de la Organización Mundial de la Salud (OMS) se estima que cada año más de 50.000 personas mueren de rabia y cerca de 8 millones reciben tratamiento antirrábico en el mundo. Asia (principalmente en la India), es el continente más afectado con cerca de 40.000 muertes humanas y 7 millones de personas reciben tratamiento antirrábico anualmente. En Africa, se estima que entre 5.000 y 15.000 personas mueren debido a infección rábica, más de 500.000 personas son vacunadas todos los años. En Europa y las Américas la rabia, principalmente la transmitida por el perro, ha sido eliminada o controlada en la mayoría de los países. El número reportado de casos por año llega a menos de 100 y el número de tratamiento antirrábico en personas expuestas es cerca de 600.000. Cabe destacar el acelerado progreso observado en la eliminación de la rabia transmitida por el perro en América Latina. El número de casos humanos de rabia ha sido reducido de un promedio anual de 300 casos en la década de los 80 a menos de 40 casos en 2001. Reducción similar ocurrió en el número de casos de rabia en el perro. En el mismo período, de un promedio de 20.000 casos por año se ha reducido a menos de 1.500 casos el último año.

## **RABIA SILVESTRE**

El virus rábico es capaz de infectar a una gran variedad de animales silvestres. Sin embargo, los carnívoros (cánidos y felinos) y los murciélagos son los grupos más importantes desde el punto de vista epidemiológico, de salud pública y económico. El perfil epidemiológico y la distribución de la rabia silvestre es bastante heterogéneo cuando se comparan regiones de un mismo país, grupo de países o continentes. Por ejemplo, las variantes del virus rábico y las especies afectadas presentan importantes diferencias entre la costa este y la costa oeste de los Estados Unidos. En las Américas, la rabia en mangosta es reportada solamente en algunos países o territorios del Caribe. La rabia transmitida por murciélagos vampiros está presente solamente en América Latina y el Caribe.

Con la progresiva eliminación de la rabia transmitida por el perro en América Latina, la rabia silvestre empieza a ganar importancia. Los animales silvestres (murciélagos, zorrillos, zorros entre otros) ocupan el segundo lugar en la transmisión de rabia al hombre, superados solamente por el perro. Esta situación es similar a la observada en los Estados Unidos al final de la década de los 50, cuando con la eliminación de la rabia canina, la rabia en animales silvestres pasó a ser mejor estudiada y hoy representa cerca del 95% de los casos reportados.

En América Latina, además del problema de salud pública que representan los murciélagos vampiros con frecuente transmisión de rabia al hombre, en algunas ocasiones se presentan brotes epidémicos como los reportados por Perú y Brasil en sus respectivas áreas de la amazonía, la rabia transmitida por murciélagos es considerada una importante limitación al desarrollo de la ganadería. A pesar que es difícil establecer la magnitud del impacto económico por la limitada disponibilidad de datos, estimados conservadores basados en extrapolación de datos disponibles, sugieren, que las pérdidas anuales directas e indirectas superan los 50 millones de dólares americanos. En el período 1995–2000 fueron notificados por los servicios oficiales de salud animal de América Latina y el Caribe 23.758 casos de rabia en bovinos, siendo solo Brasil quien reportó 18.181. La irregularidad de la información y el limitado número de países que informan, indican una acentuada sub-notificación siendo posible afirmar que las cifras de rabia en bovinos actuales representan una parcela mínima de la incidencia real de la enfermedad en estos animales. Esta situación indica la urgente necesidad de fortalecer la vigilancia y los estudios epidemiológicos con el fin de caracterizar las áreas de mayor riesgo y así orientar las medidas de prevención tanto en los animales como en humanos.

El cambio en el perfil epidemiológico que se está observando en la mayoría de los países de América Latina -control y eliminación de la rabia canina y aumento progresivo de casos en especies silvestres- indica la urgente necesidad de fortalecer la vigilancia epidemiológica con el propósito de identificar rápidamente posibles casos nuevos e impedir su propagación. La utilización de técnicas de biología molecular aplicadas a la vigilancia epidemiológica (recientemente introducida en América Latina) abre un nuevo

capítulo en el conocimiento de la historia natural de la rabia, al permitir la asociación de las variantes circulantes del virus con las especies transmisoras, facilitando de esta manera el análisis epidemiológico y la toma de decisión sobre medidas preventivas.

En los últimos cuatro años se observa un aumento gradual en el número de muestras enviadas para laboratorios para diagnóstico de rabia, así como del número de muestras positivas por inmunofluorescencia que son sometidas a la caracterización viral por anticuerpos monoclonales. En 1999, en América Latina, fueron examinadas 65.049 muestras de las cuales 4,5% resultaron positivas y en 478 de éstas se llevó a cabo la caracterización viral, comparados con 47.649 muestras, con un 7,6% positivas y 185 con caracterización viral, en 1998. Esta situación favorable ha permitido acciones de control más específicas evitando la dispersión de recursos. Por ejemplo, casos de rabia en perros o gatos transmitidas por animales silvestres no ameritan realizar extensivas campañas de vacunación, dada la reducida capacidad de diseminación en la población canina o en gatos que poseen las cepas de virus específicas de animales silvestres.

## **CONCLUSIONES**

Con la eliminación de la rabia de origen canina en América Latina, la rabia en animales silvestres pasa a tener mayor importancia tanto para la salud pública como para la salud animal. De hecho algunos países empiezan a reportar casos en especies y en áreas en que antes la rabia silvestre no había sido diagnosticada.

Con la diversidad de especies susceptibles a la rabia de la fauna de América Latina, es de esperar que la rabia esté presente en un gran número de ellas y que cepas de virus características de algunas poblaciones todavía no identificadas puedan ser aisladas en el futuro, como ejemplo, se puede citar lo que paso en los Estados Unidos en los últimos 40 años.

El fortalecimiento de la vigilancia epidemiológica de la rabia silvestre depende fundamentalmente de la capacidad de coordinación de los servicios veterinarios tanto del sector salud como de agricultura. La coordinación es imprescindible para el oportuno intercambio de información, armonización de técnicas, padronización de reactivos y más importante, difusión de los resultados (especie animal, origen, resultado del diagnóstico, inclusive de la caracterización viral). El intercambio de estas informaciones deberá ser llevadas a cabo entre los diversos niveles de las instituciones interesadas.

Es necesario promover el fortalecimiento de la capacidad en América Latina para la realización de estudios de comportamiento, dinámica y manejo de especies silvestres reconocidas y potencialmente susceptibles a la rabia, con el fin de ampliar el conocimiento epidemiológico de la enfermedad.

## REFERENCIAS

- OPS/OMS. *Boletín de Vigilancia de la Rabia en las Américas*. Años 1990-1999, Washington, D.C.
- Belotto A.J. *Vaccination against dog rabies in urban centres of Latin América: experience in Brazil and Mexico* in: Rabies Control in Asia, B. Dodet, F.-X. Meslin editors. John Libberty Eurotext, Paris, 2001.